



## Abstracts

Carmen del Alfonso María – Universidad de Oviedo

“Y ahora voy a contarte despacio todo”:

la dimensión confesional en las cartas de Elena Fortún a Inés Field (1948-1951)

Durante su exilio bonaerense (1939-1949), Elena Fortún entró en contacto con Inés Field, una profesora y teóloga argentina que, por muchas razones, resultaría fundamental en la vida de la escritora. La reciente publicación (2020) en dos volúmenes, en la “Biblioteca Elena Fortún” de la editorial Renacimiento y en edición preparada por Nuria Capdevila-Argüelles, de las cartas que la creadora de Celia envió a su amiga en distintos momentos de su existencia —viaje a España en 1948, regreso a Argentina en 1949, traslado desde Argentina a Estados Unidos y estancia en casa de su hijo en Orange, New Jersey (1949-1950), asentamiento definitivo en Barcelona y ocasionales desplazamientos a Madrid y al municipio segoviano de Ortigosa del Monte (1950), ingreso en el sanatorio barcelonés Puig de Olena (1951)— brinda la oportunidad de conocer, desde esta única ladera epistolar, puesto que no se recogen las misivas de su corresponsal, no solo aspectos muy destacados de esta relación en el ámbito personal y literario, sino, y acaso especialmente, la profunda huella que la espiritualidad de Inés Field, alejada de los perfiles más canónicos en la España de entonces, dejó en Fortún y cómo actúa este sentimiento en su comprensión de las realidades particular y nacional.

Con la voluntad de explorar el ángulo de lo confesional en el corpus mencionado, este trabajo encuentra las referencias básicas en las aportaciones epistemológicas de Noël Valis en su monografía *Realismo sagrado* (2007) y de María Zambrano en su ya clásico *La Confesión: Género literario* (1943), pues si la profesora Valis ha analizado, fundamentalmente a través de *La Regenta*, hasta qué punto interviene el esquema confesional en la narrativa española de la modernidad y cuál es en esta obra, en intersección con una religiosidad de matices socio-políticos, el concreto alcance de un autoexamen doloroso asociado a la culpa, que hace un infierno “de la propia personalidad”, Zambrano veía en la soledad el gran motor que impulsa a dar cuenta de sí a través de las palabras que, en busca de una unidad interior antes inexistente, nos constituyen en sujetos, en “alguien que queda por encima, libre de lo que le pase”.

Este artículo se sitúa en la encrucijada de ambas propuestas, con la finalidad de abordar los mecanismos que en estas cartas permiten descubrir el acto de conciencia confesional y sus implicaciones en la forma y el fondo de la revelación de una intimidad en su origen dañada y fragmentaria. Desde ese enfoque, se examinará igualmente la importancia de la instancia receptora —en este caso, cómo influye la específica destinataria, siempre figura imaginada— y el interés del propio espacio textual epistolar en tanto ámbito discursivo para la indagación interior y la



construcción identitaria. Para ello, se tendrán en cuenta también los vínculos intertextuales que las cartas revelan, tanto desde la perspectiva lectora —aquí, la *Imitación de Cristo* (1441), atribuida a Tomás de Kempis— como creadora —en especial *El cuaderno de Celia* (1947), donde la autora vuelve a su relación con Inés Field bajo las características del diario del aprendizaje espiritual previo a la celebración de la Primera Comuni3n de su personaje m1s emblem1tico—.

### **Ana Bande – Universiteit Utrecht**

La p3rdida de las dimensiones.

Peculiaridades ex3licas a trav3s de las cartas de Fernanda Monasterio a Rosa Chacel

A partir de la investigaci3n del medio centenar de cartas, todav3a in3ditas, que la psic3loga espa1ola Fernanda Monasterio, (1920-2006) escribe a Rosa Chacel (1898-1994), escritora espa1ola exiliada en Am3rica Latina, entre finales de los a1os 50 y los a1os 80 del pasado siglo nos proponemos conocer los mecanismos que activaron las mujeres en el exilio para construir redes transfronterizas de contactos que estimularon relaciones 3ntimas entre ellas y propiciaron, adem1s, v3nculos muy productivos a nivel profesional. Este acervo documental nos permitir1, adem1s, acercarnos a la figura de la cient3fica espa1ola Fernanda Monasterio, actualmente muy olvidada, a pesar de ser la responsable de la implantaci3n de los estudios de psic3log3a en la universidad argentina. Por 3ltimo, las cartas nos invitan tambi3n a la revisi3n de la imagen de aislamiento, amargura y marginalidad que la cr3tica, desde el marco nacional, ha asociado con Rosa Chacel, ya que las cartas nos presentan a la escritora espa1ola ocupando en el exilio una posici3n de influencia y centralidad nada desde1able. Asimismo, la propia condici3n de exilio pol3tico/migrante profesional de cada una de estas mujeres nos permitir1 cuestionarnos las peculiaridades de las diferentes situaciones de expatriaci3n que sufrieron estas mujeres, una en el 1mbito cient3fico y otra en el campo de la creaci3n art3stica. El estudio de este caso nos servir1, sin duda, para encontrar posibles claves que expliquen c3mo la imagen que se construy3 en torno a ellas desde el interior pudo ser la responsable del olvido de muchas de estas mujeres a partir de su retorno.

### **Mar3a de la Luz Becerra Zamora - Universidad Iberoamericana**

Rutas hacia las ra3ces: Angelina Mu1oz-Huberman

El exilio republicano espa1ol en la obra de Angelina Mu1oz-Huberman es una constante en su escritura. La errancia es una marca no solo autobiogr1fica, sino una ruta de identidad h3brida a partir del descubrimiento de un doble exilio: el jud3o y el espa1ol. Est1 revelaci3n se convierte en la escritora en veta creativa que la hace descubrir sus propias ra3ces, sus espacios, sus lugares que son y no son. Mu1oz Huberman cuestiona desde su literatura esa huella de identidad: 3d3nde est1n sus ra3ces? 3En Francia donde naci3, en Cuba, lugar de exilio de sus padres espa1oles y madre jud3a y M3xico lugar de



elección y arraigo finalmente? Su literatura nos lleva por esta ruta... a la tierra de las palabras y a la poética del exilio. Proponemos estudiar las obras *De cuerpo entero (el juego de escribir)* (1991), *Molinos sin viento* (2001) y *Arritmias* (2015). En las tres obras Muñiz-Huberman apuesta por los procesos de iniciación a la vida y la infancia. De ahí que recrea desde la seudomemoria y memoria una original materia literaria para finalmente encontrar sus raíces en la literatura que autodenomina "Juego de la escritura".

### **Paola Bellomi - Università degli Studi di Siena**

#### La identidad judía en las culturas de Margarita Nelken

Margarita Nelken fue, como es notorio, una política e intelectual de la Segunda República, protagonista y promotora de los cambios sociales en el período entre las dos dictaduras españolas. Ni la traumática experiencia del exilio (antes en Francia y luego en México) logró poner fin a su afán progresista, como demuestra su producción escrita. En sus textos, Nelken se ocupó y preocupó de ofrecer su mirada –en cuanto que mujer “moderna”– sobre la condición femenina: conocidos son títulos como *La condición social de la mujer en España* (1919) y *La mujer ante las Cortes Constituyentes*, de 1931; también en sus ensayos literarios la atención va dirigida a la “cuestión femenina”. Sin embargo, la crítica se ha ocupado algo menos de la visión de Nelken acerca de sus raíces judías, una identidad sobre la cual la autora reflexiona en diferentes textos. Mi propuesta aborda justamente este tema. Nelken es una representante más –lamentablemente– de la primera generación de los exiliados republicanos; si su aportación a la historia de la mujer es más conocida, la a la historia de la cultura judía menos. Es mi propósito estudiar la visión que Nelken tenía de la identidad hebrea a partir del análisis de dos textos, *Las escritoras españolas* (Barcelona, 1930) y *Los judíos en la cultura hispánica* (México D.F., [1949]); se trata de dos ensayos diferentes por contexto histórico (Segunda República y época del exilio) y por referentes (la cultura peninsular y la cultura hispánica), unidos por la presencia de lo judío. Con mi estudio pretendo reflexionar sobre una red que más transnacional quizá no exista, es decir la de identidad judía, que desde siempre ha tenido que coexistir con su esencia diaspórica, y me propongo hacerlo a partir de la mirada de una mujer, Margarita Nelken, la cual tuvo que padecer el trauma de la pérdida de sus raíces territoriales y asistir al fracaso de su proyecto político-cultural, para luego volver a inventarse un nuevo “yo”. Sirviéndome de la perspectiva comparatista, mi propósito es el de determinar la contribución de Nelken a la construcción de una red inédita y algo subterránea entre las dos culturas “minoritarias” con las que se puso en abierto diálogo, es decir la de la mujer y la de lo judío, en dos momentos bien diferentes para la autora, durante la “Edad de Plata” y ya en el exilio.



**Virginia Bonatto - Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET),  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)**

Las colaboraciones de María Teresa León en la revista argentina *Saber Vivir*.

#### Apuntes sobre una obra singular en el exilio republicano

Durante su exilio de más de veinte años en Argentina, María Teresa León mantuvo una prolífica actividad como escritora, ensayista, articulista, guionista, conferencista y columnista en programas de radio y televisión. La originalidad de su obra y de sus aportes al campo cultural argentino ha sido cada vez más reconocida, pero aún quedan muchas zonas sin explorar, una de las cuales intento presentar y describir en esta ponencia. Se trata de sus colaboraciones en la revista ilustrada *Saber Vivir*, que se editó en Buenos Aires entre agosto de 1941 y noviembre de 1956. En ese espacio, María Teresa León publicó con cierta frecuencia ensayos sobre arte y literatura, fragmentos de textos literarios y estampas culturales o costumbristas sobre la vida española. La revista, creada por José Eyzaguirre, diplomático y gourmet de origen chileno, y dirigida por el editor y artista catalán Joan Merlí, ingresó al creciente escenario de la industria cultural argentina de los años cuarenta con la misión de orientar el buen gusto del público lector y la pretensión de difundir criterios de distinción ligados al arte, la literatura, la arquitectura, la vestimenta, la alimentación, etc. La premisa de omitir o evitar la difusión de ideas políticas e ideológicas, si bien no fue enunciada de manera explícita, se evidencia claramente en los contenidos de las páginas de la revista. En este contexto, las contribuciones de María Teresa León adquieren un interés singular. Partiendo de las preguntas acerca de cómo, en el proceso del destierro, se reconfigura el proyecto creador y de si en ese devenir es posible sostener las líneas fundamentales del proyecto intelectual humanista-marxista de los miembros de la Alianza de Intelectuales Antifranquistas, en esta propuesta repasaré algunas de las contribuciones de María Teresa León en esta publicación con el objetivo de rastrear los modos en que lo político sustituye a la política y de describir cómo, en ese proceso, entran en juego de manera muy singular la lengua poética y el saber erudito y filológico (particularmente de la literatura y la cultura española). En este proceso participa, también, una conciencia muy aguda acerca de las desigualdades sexo-genéricas. De este modo, intento contribuir a la comprensión de la originalidad obra de María Teresa León en el contexto de la producción intelectual del exilio republicano.



**Luna Carrasquer – Universiteit Utrecht**

Rutas de una escritura híbrida:

la poética de guerra de Luisa Carnés, Mada Carreño y Silvia Mistral

Para esta contribución se han agrupado tres textos de Luisa Carnés, Mada Carreño y Silvia Mistral (*De Barcelona a la Bretaña francesa*, 1939; *Los diablos sueltos*, 1975; y *Éxodo*, 1940, respectivamente) dedicados a la Guerra Civil española y la retirada. La “ruta” que se toma como punto de partida para esta contribución es doble. Las autoras hacen una ruta mnemónica hacia el pasado, ya que los tres textos fueron finalizados y editados desde México y, además, evocan recuerdos de la guerra. Asimismo, se trata de la ruta física que emprenden las tres autoras de Barcelona a México a través de Francia al final de la guerra. En tercer lugar, puede trazarse la ruta de la escritura híbrida, ya que en los tres textos se cruzan fronteras genéricas. Así, puede apreciarse en los textos una fusión de crónica, escrituras del yo, novela histórica y novela documental, dado que entremezclan fragmentos de canciones de guerra, poemas y periódicos de la época con rasgos más bien autobiográficos y novelescos. Este estudio analiza, a través del concepto de hibridez genérica (Allen 2013; Kent 1986; Patterson 2018; Pugh 2003; Scheinpflug 2014), la obra *Los diablos sueltos* de Mada Carreño, a modo de ilustración de una poética de hibridez genérica para recordar la guerra.

**Diana Castilleja - Vrije Universiteit Brussel, Université Saint-Louis – Bruxelles**

Las cartas como puentes en Silvia Molina y Ruth Behar

Como recurso narrativo, las epístolas facilitan un doble juego en donde el lector se convierte tanto en testigo privilegiado como en voyeurista usurpador de espacios que son privados, ajenos. Además de mantener la función pragmática comunicativa (Barrenechea 51), permiten también preservar y/o fabular un relato en donde coinciden espacios y temporalidades distintas tanto en la escritura como en la recepción.

Proponemos aquí una lectura de dos textos construidos con base en la escritura epistolar: *Cartas de Cuba* de Ruth Behar y *La República española en un pañuelo* de Silvia Molina, para mostrar cómo se construye un relato diferido en el tiempo a través de las ambivalencias propias al género representadas en los siguientes binomios: presencia-ausencia, oralidad-escritura, privado-público, fidelidad-traición, realidad-ficción, acercamiento-alejamiento (Barrenechea 56; Bouvet 65).

Nos detendremos también en la voz narrativa juvenil/infantil desde la cual se enuncian las cartas a fin de analizar los elementos elegidos en la reconstrucción de un pasado producto del recuerdo y la



imaginación a fin de mantener la cohesión entre “el espacio de las relaciones vividas y el horizonte de un lazo imaginario abierto en la distancia por lo escrito” (Bouvet 25).

### **Raquel Fernández Menéndez - Universidad de Oviedo**

Cánones personales compartidos: las lecturas de Rosa Chacel y Ana María Moix

En 1979, Alastair Fowler acuñaba el concepto de “canon personal” (1979, 98) para referirse al conjunto de obras literarias que cada individuo conoce y valora. Esta noción que revelaba que, en el seno de una determinada cultura, cabía la posibilidad de que determinados sujetos se encontraran en profundo desacuerdo con el “canon oficial”, institucionalizado a través de la enseñanza y de la crítica literaria, abría el camino a considerar los “cánones personales” como puntos de contacto entre las escritoras que han ocupado una posición marginal en los círculos de sociabilidad literaria. Tomando como punto de partida la óptica de Fowler, esta comunicación pretende abordar las redes transnacionales y transgeneracionales establecidas entre Rosa Chacel y Ana María Moix a través de su epistolario, donde las obras de James Joyce, Gustave Flaubert o Marcel Proust constituyeron, más que textos de referencia para desarrollar sus propias trayectorias literarias, “acontecimientos en la vida de los que hemos leído creyendo en ellos” (Chacel 2015, 76). Desde esta perspectiva, la correspondencia entre ambas autoras no solo resulta un documento sumamente ilustrativo de las redes gestadas entre autoras del exilio y del interior durante la dictadura franquista, sino que demuestra que los intereses compartidos en torno a ciertos textos constituyen una forma de resistencia a la tradición hegemónica.

### **Jesús Guzmán Mora - Universidad de Castilla la Mancha**

Identidad y memoria individual y colectiva

a través de la ruptura genérica en *Destinos errantes*, de Andrea Jęftanovic

*Destinos errantes* es un libro de Andrea Jęftanovic que recoge una serie de relatos/crónicas situados en diferentes partes del mundo (Sarajevo, EEUU o Alcalá de Henares, entre otras). En ellos, puede observarse el pasado de la autora a través de su procedencia –judía por parte de madre y serbia por parte de padre– y de su propia experiencia vital –doctoranda en Berkeley o profesora en España–. Así, podemos relacionar este texto con nociones como la identidad y la memoria, individual y, sobre todo, colectiva, para ahondar en el lugar que ocupa Jęftanovic como escritora latinoamericana dentro de la particularidad de su descendencia. Para el primer caso, es interesante tener en cuenta enfoques como el aportado por Ricoeur, así como el que procede de ensayos como el de Maalouf (*Identidades asesinas*), sin olvidarnos de la tradición del judío errante en las letras. Y, para el segundo caso, consideramos fundamental acudir a los estudios de Halbwachs. Pero, además, *Destinos errantes*



rompe con el concepto de género literario e imposibilita su estudio desde una perspectiva excluyente, ya sea esta la crónica periodística o el relato. Según Guzmán Rubio (2019, p. 144) se trata de lo primero pero la autora lo clasifica en su web junto al resto de sus textos de ficción (Jeftanovic). El objetivo de este trabajo consiste en estudiar cómo desarrolla la autora la identidad y la memoria a través de la ruptura genérica en *Destinos errantes*.

### **Helena Houvenaghel – Universiteit Utrecht**

Teresa de Ávila, tejedora de redes: Agosín, Dujovne Ortiz, Muñiz-Huberman.

La figura de Teresa de Ávila (1515-1582) como mística emblemática pero también como defensora de la mujer intelectual y renacentista, libre y creativa, proyectada por la crítica feminista durante los años ochenta y noventa (Swietlicki 1988, Bilinkoff 1989, Green 1989, Cammarata 1994, Weber 1990) me sirve de doble base para considerar la huella que Teresa de Ávila deja en la obra de tres mujeres exiliadas, de origen judío o judeo-español: Marjorie Agosin (2004), Alicia Dujovne Ortiz (2012) y Angelina Muñiz-Huberman (1972). Exploro las posibilidades que la figura de Teresa de Ávila ofrece a dichas escritoras, no solo para expresar el exilio en femenino, la marginalidad y la identidad dividida sino también para construir un sentido de pertenencia y para legitimar la identidad artística e intelectual femenina. Me propongo trazar, así, las rutas de la influencia de Teresa de Ávila en la literatura del exilio y contribuir a la historización de su figura como tejedora de una red femenina.

### **Denise León - Institucional: CONICET/ Universidad Nacional de Salta/ Universidad Nacional de Tucumán**

Hacia una mística salvaje. Sobre *Migraciones* de Gloria Gervitz.

En *La fábula mística*, Michel de Certeau señala una serie aproximaciones entre la práctica mística y la práctica poética, en la medida en que ambas son prácticas del “desapego”, es decir, que desnaturalizan la lengua o la alejan de una función que pretende la imitación de las cosas para “atormentar las palabras y hacerles decir lo que, literalmente, no dicen” (171). En este sentido, tanto la poesía como la mística, buscan “hacer cuerpo” a partir de las palabras y fundan su existencia misma en aquello que se les escapa. Tal vez por esto, tanto los poetas como los místicos han sido deportados históricamente a la región de la “fábula” y se solidarizan y alojan otros lenguajes. Lenguajes hablados por los cuerpos, por la piel, por los ángeles, las mujeres, los locos o los marginales, voces cada vez más separadas del sentido que la escritura ha conquistado, cercanas al canto o al grito.



**Alexa Linhard Tabea - Washington University in St. Louis**

Margarita Nelken: telarañas y encrucijadas

La vida y obra de Margarita Nelken muestran que un mapa inclusivo descrito en la convocatoria de este congreso como uno “en el que la hibridez y la otredad no ocupan un lugar marginal, sino que se convierten en elementos fundamentales en la constitución del mapa mismo,” es indispensable para entender su trayectoria, también las de otras que pasaron por experiencias similares. De origen judío, Nelken nació en Madrid en 1894, Además de escritora, fue traductora, diputada, y crítica de arte. No sólo tuvo que dejar el país en que creció, también fue expulsada del partido político al que había escogido unirse, e incluso llegó a ser informante para el FBI estadounidense. La historia de Nelken muestra que las redes a veces terminan siendo telarañas y las rutas se transforman en encrucijadas. Como única mujer presente en las tres legislaturas de la Segunda República, Nelken fue vilipendiada por la ultraderecha en los años 30 y también décadas después de su muerte, cuando ciertos colectivos insistieron que el nombre de la que según el poeta falangista José María Pemán fuera “la hebrea; la del hijo sin padre: Margarita/ ¡nombre de flor y espíritu de hiena!” debería desaparecer tanto de la memoria histórica, como de las calles de las ciudades y los pueblos de España. Nelken es autora de cuentos, novelas, de un clásico del pensamiento feminista español, *La condición social de la mujer en España* (1921), además de ser una de las pocas mujeres españolas que en la primera parte del siglo XX usaba la palabra feminismo sin reservas ni pretextos. Se convirtió en una reconocidísima crítica de arte después de establecerse en México y también publicó obras –muy pocas, pero no insignificantes– sobre el legado judío en España. Se trata de una vida en la que se entrecruzan las historias de la guerra civil española y de la segunda guerra mundial, y también su condición como mujer, mujer judía, y mujer judía española exiliada en México. A lo largo de su vida Nelken tuvo que enfrentarse a la constante desconfianza y a repetidas acusaciones de conspiración y traición, y también a pérdidas difíciles, imposibles de imaginar. La historia de Margarita Nelken, por lo tanto, no solo nos ayuda a entender lo que Edward Said denominara la “soledad del exilio,” también demuestra que dicha soledad viene marcada por el género.



**Ángela Martín Pérez - University of Southern Indiana**

Tiranía de la línea recta de los urbanitas.

*No aceptes caramelos de extraños*, de Andrea Jeftanovic

*No aceptes caramelos de extraños*, Premio Círculo de Críticos de Arte de Chile (2011), es un conjunto de relatos que describe vidas fragmentadas de personajes anónimos dentro de un espacio predominantemente urbano donde coexisten prácticas cotidianas obsesivas dentro de una geografía descrita como indescifrable e insuficiente. A través de la constante mención de la frontera y el viaje – personal, físico e identitario–, la autora indaga en las relaciones familiares poniendo el foco en las partes socavadas de la infancia y en el papel de los mayores en el seno familiar e institucional. Como la autora indica: "ser hija de inmigrantes en circunstancias de fuga, por guerra y hambre, le dio a mi infancia una confusión, un extrañamiento que necesitaba asirse en alguna forma creativa mía" (Jeftanovic 2013).

Para este ensayo, propongo una lectura de estas narraciones breves a través del análisis de la modernidad líquida del sociólogo marxista Zygmunt Bauman desde un plano transgeneracional y transfronterizo desde el que reflexionar sobre las nuevas urbes construidas al amparo de las fronteras que, sin embargo, carecen de la seguridad, la protección y la persistencia del orden que prometía su aislamiento (Bauman 2008, 61). En este espacio de experimentación, también moral, los personajes de Jeftanovic fluyen en relaciones líquidas donde habita la indeterminación, el azar y la precariedad (Bauman 2007), dejando traslucir la fragilidad de los vínculos humanos y la insatisfacción expandida del hombre moderno.

**Francisca Montiel Rayo - UAB GEXEL CEDI**

Un puente epistolar entre las dos Españas:

Cartas de escritoras exiliadas a Carmen Conde.

Conocido el contenido de la correspondencia que mantuvieron las escritoras Elena Fortún y Ernestina de Champourcín con Carmen Conde, el propósito de la presente ponencia es analizar las relaciones personales y profesionales que unieron a esta –residente en la España de Franco pese a haberse alineado claramente a favor de la República durante la Guerra Civil- y a algunas de las autoras e intelectuales más relevantes del exilio republicano español de 1939 que vivieron acogidas en diferentes países americanos -entre las que se encuentran Zenobia Camprubí, Victoria Kent y Concha Méndez- a través de las cartas, actualmente inéditas, que le enviaron.



## Eva Moreno Lago - Universidad de Sevilla

### Victorina Durán como tejedora de redes artísticas y culturales: *La Cuarta Carabela*

En 1952, al conocer a la escritora y actriz Susana de Aquino, Victorina Durán emprendió uno de los proyectos culturales más importantes de su exilio en Argentina: la fundación de la Asociación Cultural de *La Cuarta Carabela*. Esta agrupación se constituyó por un grupo de personas especializadas en todas las disciplinas artísticas (música, danza, cine, teatro, literatura, escultura y pintura) que tenían en común la difusión, y la defensa “de la cultura del Mundo Hispánico”. Desde su fundación, esta institución realizó espectáculos y recitales en salones, escenarios, radio y televisión, exposiciones de arte y artesanía y conferencias culturales de temas exclusivamente hispánicos, focalizando su trabajo, especialmente, en la fusión hispano-americana. Durán se presenta como una tejedora de redes artísticas y culturales entre creadores y creadoras jóvenes. Los miembros de *La Cuarta Carabela* son artistas dinámicos, inquietos y entusiastas con los que es posible crear y elaborar una infinidad de planes. Durán busca estas cualidades en estos artistas y se rodea de esta juventud llena de vitalidad, deseosa de embarcarse en cualquier aventura y experimento artístico.

En la conferencia se profundizará en el tipo de proyectos culturales que realizaron y las personas implicadas. Aunque la denominaron Asociación cultural, hizo también las veces de compañía teatral independiente. Los primeros proyectos que surgieron dentro de la Asociación son espectáculos teatrales que empezaron a organizarse en casa de Victorina Durán. Los primeros ensayos de su primera obra, a la que titularon *Tam-Tam*, se realizaron durante el mes de julio de 1953, en las dependencias del Museo Isaac Fernández Blanco, donde trabaja Durán. También realizan varias películas artísticas. Por este motivo, en noviembre, Victorina se hace cargo de los gastos para comprar una cámara de video con todos los accesorios necesarios. Grabaron una película titulada *Mensaje*, meses más tarde, otra que llamó *Manos* y, a continuación, *Sombras*. “Hemos querido – nos explicó Susana antes de la proyección – volver al cine de los hermanos Lumiere, al cine primitivo, a la cueva de Altamira del cine, resucitando la imagen pura como expresión cinematográfica” (Blas, 2 de agosto de 1954: 24). Fueron diez años produciendo y creando diferentes proyectos, sin fondos económicos, pero con un equipo de artistas que estuvo incluso dispuesto a viajar a España para representar su espectáculo estrella: *El teatro de Indias*. La Asociación desapareció cuando su fundadora decidió regresar a su país natal, en 1964.



**Hanna Nohe - Universität Bonn**

Raíces en movimiento: Migración y errancia como factor de construcción transnacional

en *El árbol de la gitana* de Alicia Dujovne Ortiz

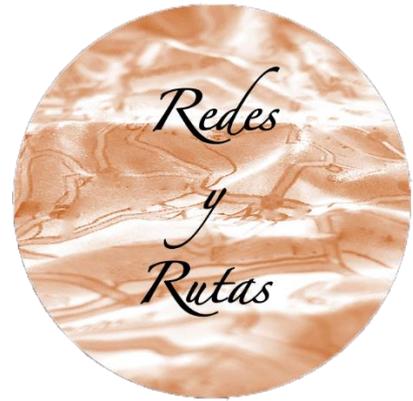
La propia migración o, en términos más generales, el desplazamiento puede resultar como factor determinante para una identidad transnacional, especialmente si se analiza *El árbol de la gitana* (1997) de Alicia Dujovne Ortiz. Aunque ahí el exilio de la protagonista judía no tiene lugar en América Latina, sino, al revés, en Francia, sí relata la búsqueda de sentido de sus numerosos traslados. Halla la respuesta en los movimientos de sus antepasados, respuesta que se transmite igualmente a nivel de la organización narrativa: ambos niveles, el de la protagonista y el de los relatos de sus antepasados, alternan de modo que los movimientos de la primera se explican cada vez más y parecen reflejarse en los de sus antepasados. La ponencia prevista se propone, pues, de destacar cómo el desplazamiento en *El árbol de la gitana* se convierte en elemento transnacional característico – a nivel temático, narrativo y estético. Para ello se recurrirá al concepto de topografía transnacional según Federico Besserer (2004) y a la escritura del desplazamiento según Ottmar Ette (2005). Se notará cómo lo transnacional se convierte en un concepto que no solo supera las fronteras espaciales, sino también las temporales, pues se establece una identidad hacia el pasado, a través de la genealogía, pero igualmente y ante todo a través del desplazamiento. No por último, se pondrá en evidencia el papel que desempeñan las características estéticas de la narración –tal como el humor y el misterio– con respecto a la construcción transnacional.

**Carmen Perilli - Universidad Nacional de Tucumán**

Viajes y Genealogías

Cynthia Rimsky y Myriam Moscona

Los textos pueden actuar como mapas de una contemporaneidad donde se entrecruzan violencia e historia familiar. Trabajar la obra narrativa de Cynthia Rimsky (Chile) y Myriam Moscona (México) supone interrogarse acerca de posiciones transnacionales en las que intervienen una polémica de identidades. Sus viajes son retornos en nombre de otros, abuelas y abuelos. Trazan nuevas líneas entre el dentro y el fuera de los territorios, retornando sobre migraciones forzadas de sus ancestros. Nos encontramos con una narrativa de la errancia, preocupada por la restitución donde campean el duelo y la melancolía al mismo tiempo que una posición política y ética ante las alteridades.



Me interesa los modos en que se representa la reconstrucción de la memoria cultural, en relación con el arte, el poder, la violencia y el género. Las distancias y rupturas que existen entre el país del presente y los territorios perdidos contribuyen a determinar su identidad. Revelan la intención de trazar rutas, describir recorridos, paisajes o viajes. A veces recurren a imágenes y mapas. La hibridez y la otredad se advierten en el armado de los relatos. Consiguen trazar espacios alternativos que se intersectan y unen capas de tiempos.

Graciela Speranza plantea la posibilidad de pensar un “atlas portátil”, que origina “ficciones errantes” donde el territorio se dice como “fuera de lugar”. Tomaré las obras *Poste Restante* y *Tela de zevoya* para esta exploración de búsqueda de genealogías judías, en restos de historias familiares arrasadas por catástrofes históricas. Si en *Poste restante* Cynthia viaja a Israel, Rumania, Polonia, Praga y Ucrania, Myriam explora a partir de los relatos familiares, en especial de la abuela de su infancia mexicana que le transmite el ladino. Sus viajes la llevan a Bulgaria, Chipre, España y Turquía, así como a la exploración del ladino. Las dos realizan el trayecto inverso a la migración de sus antepasados hasta encontrar las tierras imaginadas por los relatos familiares. Ambas escriben una literatura que Ottmar Ette caracterizaría como “friccional”

Nuestras protagonistas recorren de modo inverso el camino de sus linajes. Buscan lugares de memoria, que cifran la historia personal y familiar. Herederas de relatos fragmentados, acaban por comprometerse con las comunidades de origen, al descubrir y descubrirse en esos otros lejanos. Los relatos reconstruyen la errancia por territorios y cuerpos, pero también por memorias y lenguas que libran verdaderas batallas por la supervivencia. Desde la primera mitad de siglo XX, las migraciones de abuelos y padres refieren a un mundo con categorías muy diferentes de distancia, espacio y tiempo. Un universo de sujetos nómades que anuncia un nomadismo más radical, el de un siglo XXI de intolerancias y apropiaciones. Al actualizar lecturas y testimoniar heridas, las escritoras se insertan en la invención de la tradición desde otros lugares que le permiten intervenir en un presente caracterizado por las desterritorializaciones.

### **Andrés Portilla - Universidad de los Andes**

La Biblia hebrea como fuente en Angelina Muñiz-Huberman y Cynthia Rinsky.

El árbol de la ciencia y las voces múltiples como estrategias narrativas

El árbol de la ciencia del bien y del mal. En la literatura hebrea, el tema del árbol (עץ; *hets*) ha sido fundamental. Empezando por el árbol del conocimiento del bien y del mal; el árbol de la vida (Gn 2,9); pasando por los árboles con que se construyó el arca de Noé (Gn 6,14); el tamarisco que plantó Abraham (Gn 21:33), como señal de que viviría libremente en suelo filisteo, aunque fuera extranjero; para llegar a un árbol central en el relato de Jonás: el ricino en cuya sombra descansó una vez terminada su obra profética.



Muñiz-Huberman utiliza la figura no del árbol sino sus partes en *Las raíces y las ramas* (1994), para analizar las fuentes y las derivaciones de la cábala hispano-hebrea. Allí, explica que el árbol sefirot, modelo sintético de los atributos de Dios, coincide con el árbol de la vida (p. 17): “El Dios que se manifiesta es el Dios que se expresa” (Scholem, Kabbalah, p. 99). También nos avisa de que este árbol es el intento humano de “reconstruir la esencia de Dios en el mundo creado” (*El siglo del desencanto*, 2002, p. 123). Procurar conocer las raíces, así como desplazarse hacia las ramas, implica, entonces, la búsqueda por la autorreconstrucción de la propia esencia. Discernir el bien y el mal (Eva); distinguir la derecha y la izquierda (Jonás); así como reconocer el estado primero, el actual y el estado postrero buscado hacen parte del proceso de reconstrucción de la autora misma. Del des-olvido. El árbol es el medio.

La polifonía del Génesis. En *Los perplejos*, Cynthia Rimsky utiliza la polifonía propia del Génesis. Recordemos que este libro, pulido prolijamente por los editores antiguos, incluye relatos de distintos orígenes y desde distintas perspectivas. Es un libro fundacional, legal, un atlas del mundo hebreo, una lista de las lenguas, naciones y gentes de la Antigüedad; cuyos episodios concluyen con un género escrito concreto: las genealogías. Rimsky intercala en su novela, como una editora y lectora, al tiempo que es escritora, comentarios, notas e impresiones; mientras narra la historia Mose ben Maimon, también conocido como Maimónides. La proliferación de voces, coherente con el mandato divino a lo creado de dar frutos y con la pluralidad de Dios mismo, es la estrategia. Al final, queda la sensación de incompletitud, como siempre ocurrirá con cualquier estudio de La Escritura, abierta a las infinitas posibilidades de interpretación y profundización que le confiere su origen en La Totalidad.

El árbol de la vida es, de algún modo, Dios mismo; mientras que el árbol de la ciencia, por su parte, permite alcanzar a Dios. Ante la imposibilidad de probar del primero, al ser humano solo le queda indagar frente al segundo; con el consabido temor que ello implica. A pesar de las diferencias en temática y enfoque, Muñiz-Huberman y Rimsky comparten el propósito de transitar por las diferentes ramas de interpretación y búsqueda de la propia historia y los propios tránsitos, fenómeno que ha acompañado desde siempre a los lectores y comentaristas de La Escritura hebrea.

**Alicia V. Ramírez Olivares / Teresa Noyola Méndez - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**

El exilio metafórico en *Morada interior* (1972) de Angelina Muñiz-Huberman.

Un viaje incómodo

La escritura de Angelina Muñiz-Huberman se ha caracterizado por una dolorosa marca en torno al exilio que refleja su condición de sujeto en constante búsqueda de una identidad. Así, en su obra *Morada interior* (1972) refleja una preocupación en torno a esta identidad que se libera a través de la escritura en la que el personaje principal cuestiona el orden simbólico impuesto a su espiritualidad y con ello a su identidad. De esta forma, a través de la mística Santa Teresa, se refleja un sujeto nómada



femenino que sale de todos los tiempos y espacios en aras de un devenir de sujeto libre en la historia que escribe.

En este trabajo se mostrará cómo existe un exilio metafórico en lo espiritual a través de la obra de Morada interior, lo que respresentará la condición del sujeto que escribe, como en el caso de la misma autora del texto. De esta forma es a través del ejercicio de esa escritura que se logra una liberación y un encuentro en el devenir del sujeto femenino. Con ello, a través del sujeto nómade femenino, se crea una red transgeneracional que permite visibilizar a la mujer transmodena más allá de las fronteras. Para lograr demostrar lo anterior, nos apoyaremos en los preceptos que Rosi Braidotti propone en *Sujetos nómades* (2000) para entender algunos elementos como la corporalización, la simultaneidad y la resignificación del lenguaje y la cultura en la figuración del devenir del sujeto nómade femenino como una forma de entender el exilio y con ello su identidad en una constante transformación y deconstrucción.

#### **Inmaculada Real López - Universidad de Zaragoza**

##### De Maruja Mallo a Zabaleta y otras cartas desde el exilio

La propuesta de este artículo es rescatar un epistolario inédito escrito por Maruja Mallo y enviado a su amigo el pintor Rafael Zabaleta. Apenas son cuatro las cartas escritas, pero dada la intensa información de las mismas permiten abrir una puerta a la investigación. Asimismo, nos proponemos a poner en conexión estas últimas con otras cartas que se han conservado de la artista dirigidas a Alfonso Reyes, Gabriela Mistral, Luis Sofovich y el escultor Jorge de Oteiza. Es decir, en este artículo se pretende trazar un primer esbozo de la red de contactos que tuvo la pintora a través de las cartas que de ella han aparecido de forma más o menos reciente. Aunque daremos especial protagonismo a la primera correspondencia citada por tratarse de un testimonio documental inédito y que recoge por primera vez la amistad de Mallo (desde el exilio) con Zabaleta (ubicado en España). Asimismo, se pondrá en valor la importancia que tiene esta fuente primaria para los estudios del exilio.

En este sentido, el método que se propone para este artículo es poner el foco de atención en los temas que suscitaron un mayor interés a Maruja Mallo, entre los cuales se encuentran las inquietudes artísticas. También se abordará la intensa actividad que tenía viajando por diferentes países como Chile, Estados Unidos y el Caribe, para documentarse y vender su obra. Además, destacaremos el flujo comunicativo y el puente cultural que la surrealista pretendía construir entre España y América, pedía saber sobre coleccionistas y galeristas, también tenía la necesidad de seguir de cerca el desarrollo cultural de su país de origen. Se consideraba una artista en contacto con el mundo que no podía excluir a España. Una afirmación que nos lleva a revisar su compromiso político, pues participó, desde Argentina, en la I Bienal Hispano Americana de Arte (celebrada en Madrid de octubre de 1951 a febrero de 1952). Recordemos que la participación de Vela Zanetti en la III edición que tuvo lugar en Barcelona, estuvo rodeada de una gran polémica y fue tachado de desleal.



En definitiva, se pretende rescatar una parte de Maruja Mallo escasamente estudiada, por la falta de correspondencia encontrada hasta la fecha, pero que con el nuevo hallazgo permite acercarnos a la parte más personal de la artista, a sus inquietudes y diálogos que intercambio con varios de sus amigos.

**Berenice Romano Hurtado - Universidad del Estado de México, Taller de Teoría y Crítica Literaria**

**Diana Morán**

El exilio como frontera: *La morada en el tiempo* de Esther Seligson

Aunque Esther Seligson nació en México, su origen judío ashkenazi determinó de forma importante su obra. No sólo porque tanto en sus ensayos como en la narrativa y la poesía revisó el tema, sino porque su vida nómada, que la llevó a vivir en Francia, España, Portugal, Tíbet, India, Grecia, le permitió “el descubrimiento del mundo sefardita en España y el encuentro de su ser que ‘halló su otro sí mismo’. [Además la llevó al] encuentro con la luminosidad en el Tíbet. [Y posteriormente] el regreso a Jerusalén” (Gutiérrez de Velasco, 2017: 16).

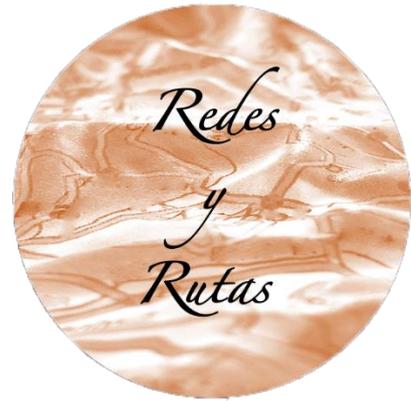
De ahí que me parezca que Seligson marca, de múltiples formas, distintas rutas transnacionales que van conformando su identidad, no solo porque viaja para rescatar unos orígenes que le interesa estudiar e incluir en su literatura, sino porque toda su escritura tiene el gesto del exilio, que incluye el interés por los lindes entre la traducción, los textos híbridos que escribe y el sincretismo cultural que atraviesa toda su obra.

Lo que propongo para este congreso es revisar en *La morada en el tiempo* este camino de la diáspora que carga la novela desde distintos planos. El texto devela una idea de exilio y expulsión que se explora a partir de una memoria mística que recorre espacios íntimos en los que se explora un sujeto dolorosamente fragmentado. Se revisan en la novela distintas fronteras que ponen en diálogo el tiempo, la memoria como viaje y el exilio. Me interesa dar cuenta de todo esto como parte del origen de la identidad híbrida y compleja que caracterizan a Seligson y a su obra.

**Lorena Sánchez García - Universidad de Oviedo**

La genealogía de los cuerpos precarios: de Rosalía de Castro a Luisa Carnés

En 1945, durante su exilio en México, Luisa Carnés publica su obra *Rosalía* dentro de una colección de semblanzas que había surgido con el fin de realizar una revisión crítica de la historia de España —en clara oposición al Régimen franquista— a partir de una relectura de determinadas figuras representativas (Lama 2018: 12). La novela, enmarcada en este proyecto, presenta una particular aproximación a la vida de la poeta gallega, de la que se destaca su extraordinaria sensibilidad para



acercarse a “los motivos íntimos del dolor popular” (Carnés 2018: 118). De esta forma, la personalísima revisión que la autora madrileña realizó de la lírica romántica constituye un reflejo de una de sus principales preocupaciones, las penosas condiciones de trabajo de las mujeres, una cuestión que, recientemente, ha enfatizado la crítica (Olmedo 2014). En consecuencia, la biografía redactada por Carnés abre una vía en el análisis literario para explorar las conexiones que, sin dejar de atender a las particularidades de cada uno de los contextos, se establecen entre la obra de la novelista y la de Rosalía de Castro en su representación de la vulnerabilidad de los cuerpos femeninos.

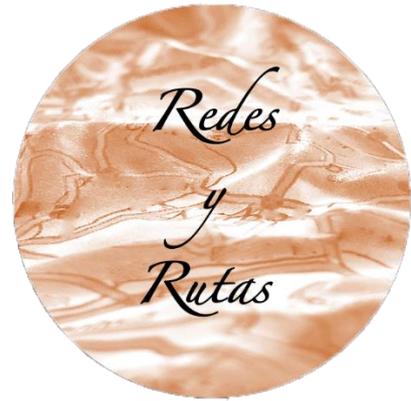
Esta comunicación persigue el propósito de abundar en esta cuestión a partir del marco teórico que proporcionan los análisis de Judith Butler sobre la precariedad, un concepto, de indiscutible alcance ético, que desarrolla en relación con los conflictos bélicos y las relaciones internacionales (2006, 2009). Para la filósofa estadounidense, es imprescindible repensar lo precario como condición intrínseca y constitutiva de lo humano —necesariamente asociado a una existencia incardinada en un cuerpo que puede ser dañado—, de manera que no se limite únicamente a unos pocos individuos que se consideran dignos de ser cuidados. Precisamente, esta propuesta se ha retomado desde ámbitos como la economía feminista (Pérez Orozco 2014), desde los que se ha insistido en que la precariedad de las mujeres ha resultado históricamente invisibilizada, una circunstancia que ha extremado, aún más, sus dificultades; así, su representación adquiere una importante dimensión moral en la medida en que se vuelve un requisito “para la humanización” (Butler 2006: 70).

Tomando las consideraciones anteriores, se partirá de las siguientes obras: *Cantares galegos* (1863), *Follas novas* (1880), *Natacha* (1930), *Tea Rooms* (1934) y *Rosalía* (1945), para identificar las conexiones que Rosalía de Castro y Luisa Carnés, ambas profundamente comprometidas con la realidad de las mujeres de su tiempo, establecen en su representación de la vulnerabilidad de los cuerpos femeninos y determinar si puede afirmarse la existencia de una continuidad —y un propósito común— en sus textos.

## **Santiago Sevilla-Vallejo - Universidad de Salamanca**

### Una muralla de dolor en *Escenarios de guerra* de Andrea Jęftanovic

*Escenarios de guerra* es una novela que indaga en identidades colectivas e individuales desgarradas por una memoria difícil de hacer coherente. Tamara siente una fuerte identificación con su padre, el cual vive obsesionado por el tiempo en el que vivió en la violencia y en la carencia. Asimismo, es muy importante la forma con que la complicada memoria de la dictadura chilena se traslada a los conflictos que se viven en la familia de Tamara. «El relato se desplaza por los territorios fragmentados y violentos de la historia íntima de una subjetividad protagónica que camina por el escenario de la unidad o, antes bien, 'desunidad' familiar». (Melgar 2014). Pero, sobre todo, Tamara empatiza con la muralla que se interpone entre él y el mundo que le rodea y así lo expresa: «El pasado traumático de guerra se cruza con la historia privada, 'mi propia guerra'». La narración de Andrea Jęftanovic tiene una estructura teatral que permite que el personaje observe su propia situación. «Mediante el desdoblamiento de la



subjetividad en narradora y personaje, se insiste desde el principio en la distancia entre el sujeto que recuerda y el sujeto recordado, desarmando con ello conceptos de unidad identitaria y poniendo en escena la subjetividad como performática» (Melgar 2014). Tamara se convierte en migrante y melancólica de cada uno de los cambios (Higuera, 2012, p. 36). En este trabajo, se estudia el proceso de identidad que se da en torno a las migraciones que experimenta Tamara desde el modelo evolutivo de Erik Erikson y desde la construcción de la identidad narrativa de Paul Ricoeur.

#### **An Van Hecke - KU Leuven**

De Sor Juana a Greta Garbo:

redes intertextuales y transnacionales en *Yo también me acuerdo* de Margo Glantz

En su libro *Yo también me acuerdo* (2014) Margo Glantz vuelve al género autobiográfico, con nuevas temáticas y una estructura totalmente diferente a la de su primera autobiografía, *Las genealogías* (1981), en la que había explorado la trayectoria de sus padres, ucranianos de origen judío. Inspirándose en el libro *Je me souviens* (1978) de Georges Perec, Glantz empieza cada párrafo con la frase "Me acuerdo". En varias entrevistas la autora ha destacado el carácter feminista de toda su obra y no sorprende que también en este libro el tema de la mujer sea fundamental. En esta ponencia nos proponemos investigar las numerosas referencias a las mujeres. Aparecen escritoras e intelectuales como Sor Juana, Hannah Arendt o Simone de Beauvoir, pero asimismo surgen nombres de actrices como Greta Garbo o María Félix, y mujeres muy cercanas a la autora, como su madre, sus hermanas, sus hijas y sus amigas. También cabe mencionar a las mujeres ficticias, como Madame Bovary o Susana San Juan. Es nuestro objetivo analizar cómo Glantz representa a todas estas mujeres entre las que varias han tenido un impacto en su vida y su obra. Las redes intertextuales creadas por Glantz crean a su vez nuevas redes transnacionales que contribuyen a la creación de su identidad como autora mexicana de origen judío, apasionada tanto por las autoras del Siglo de Oro en México, como por las intelectuales y las actrices de cine de otros países. Además, se percibe una clara conciencia de que su obra "está muy definida o marcada por el hecho de ser mujer" (Moi 2008: 261, mi traducción), por lo que cabe averiguar también cómo la autora "escribe el cuerpo" y "escribe como mujer".

#### **Kristine Vanden Berghe - Université de Liège**

Los límites del transnacionalismo en *El eslabón perdido*, de Luisa Carnés

Como integrante de la llamada primera generación del exilio, Luisa Carnés (Madrid, 1905-México DF, 1964) llegó a México en 1939. Allí continuó dedicándose a la labor que la ocupaba en España, principalmente el periodismo y la creación de una obra de ficción. Aunque gozaba de cierta fama en



su país natal, poca cosa de su producción literaria llegó a publicarse durante su etapa mexicana. Como muchas escritoras exiliadas, solo empezó a despertar la atención en fechas recientes, gracias al interés por la creación femenina y por los fenómenos relacionados con lo transnacional. Su novela titulada *El eslabón perdido*. (Novela del destierro) ilustra este estado de las cosas por cuanto después de que Carnés la terminara por el año 1962, tardó cuatro décadas en ser editada (en 2002, por la Editorial Renacimiento, Biblioteca del Exilio, gracias a Antonio Plaza Plaza).

En mi ponencia me centraré en cómo el narrador, a pesar de sus esfuerzos, fracasa en establecer una relación más que superficial con su país de acogida. Las fronteras entre España y México no se borran, ni siquiera con el tiempo, y los rasgos identificadores comunes entre la madre patria y su antigua colonia son desatendidos. En el narrador-protagonista César Alcántara la identificación con los ideales republicanos es tan fuerte que invierte toda su energía vital en la causa española. No le quedan fuerza ni voluntad para integrarse en la sociedad que lo ha acogido. Es más, parece sugerir cierta asociación entre los valores éticos y los espacios geográficos, pues asocia la dignidad y la modestia con lo peninsular, mientras que inscribe los antivalores de la soberbia y la sed de ganancia en el paisaje mexicana.

En el marco de esta visión del mundo dicotómica, adquiere sentido la palabra destierro en el subtítulo, sobre todo si la contrastamos con transtierra como hiciera José Gaos. Según el maestro, esta palabra evoca un modo de sentir el exilio que domina en los países hispanoamericanos y particularmente en México gracias a las condiciones que se dan allí y que consisten en que los exiliados y los nativos comparten una misma lengua y una historia contemporánea. En 1947 confirmó la expresión que había acuñado en 1942-1943: “no nos sentimos desterrados, sino simplemente ‘transterrados’”. Quería apuntar con ello a la sensación de no sentirse en una tierra ajena. Lo sentido por el protagonista y narrador en *El eslabón perdido* apunta, al contrario, al concepto de destierro, pues muy pocas cosas en México le recuerdan a su patria.

En vista de que Alcántara comparte una serie de rasgos con su autora, surge la pregunta de saber hasta qué punto la novela puede leerse como una novela autobiográfica. Si bien escasea la información sobre las redes tejidas por Carnés en su país de acogida, algunos datos contextuales y textuales, de la novela, hacen pensar que empatiza con su protagonista.

### **Carole Viñals - Université de Lille III**

#### **La escala suiza de Clara Campoamor y su amistad con Antoinette Quinche**

Este trabajo se propone destacar la singularidad del exilio hacia Buenos Aires de Campoamor interesándose por su escala en Suiza. A la diferencia de muchos exiliados republicanos, la abogada se ve obligada a huir de su propio bando ya que sus luchas feministas han hecho de ella una bruja perseguida por todos. Encontrará refugio en casa de su amiga Antoinette Quinche, otra abogada feminista, en una Suiza cuya «neutralidad integral» la singulariza en el contexto internacional anterior



al estallido de la segunda guerra mundial. Ambas letradas unen sus luchas. En Suiza Campoamor escribirá *La revolución española vista por una republicana* donde ofrece una visión de los primeros meses de la guerra civil y defiende la constitución de 1931.